Jedad at brong to the factor of the second s

# BRUNO MONTANÉ (1957)

La mochila y los lápices de colores del poblador

Deben ser las seis de la tarde. Estoy en una habitación de la calle Argenter y está oscuro. Sobre una silla un gato se lame, también hay una toalla. Escribo con el cuaderno apoyado en los muslos, la espalda contra la pared. Hace un rato estuve tocando la guitarra, diletando en otro lenguaje donde aparentemente todo es más fácil de hacer saltar. Un amigo me dice que unos textos míos son «muy suaves» que tengo que «escribir con sangre». Hace un mes me robaron todo lo que había escrito en un año. Esos fragmentos de prosa errante eran un verdadero desafío para mi falta de método frente a la escritura, por lo tanto no dejé de sentir un cierto placer entre morboso e irresponsable por haberme librado de la tarea de canalizar la coherencia más o menos especial de esa red de escritos; sin embargo soy consciente de que aquellas cien cuartillas fueron una verdadera experiencia, y los chispazos alcanzados en cada una de esas hojas de todas maneras siguen contenidos en mí. Pero ahora trato de deslizar mi interés por el «texto», que mi centro sea

más argumental, que después de todo acabe contándo-les una historia a los amigos: reconociendo que en esto habría una decisión estratégica: cuento algo que se parece a lo que ya hay y, en principio, me gano el interés por entretenerse que el lector tiene, sin embargo su producción aspira a ser distinta, sus ritmos luchan dentro del lenguaje codificado para que éste deje de ser el reflejo reproductor e inamoviblemente matemático y pase a convertirse en una loa a la dialéctica, como le comentaría Brecht a Pablo De Rokha si alguna vez se tomaron algo juntos. Porque más de una experiencia viva y escrita me ha hecho darme cuenta de que el lenguaje, si es un espejo, sólo puede ser un espejo de carne, otro cuerpo, y bajo esa condición ningún reflejo corresponde a lo que se esperaba, es decir: removido en tanto lenguaje perpetuador de costumbres o situaciones de clase, deja de ser un simple reflejo de lo que ya había y pasa al grito, a la risa. Bueno. En estos días me estoy pensando mucho el asunto de la escritura, lucho enredándome al cuestionar mi desarrollo, yo creo que se trata de no caer en falsas coartadas, en lugares o estilos cómodos. Más o menos, lo único que doy por definitivo es el deseo y la necesidad por crear, por producir un sistema paralelo contenido en la realidad: la literatura y su pedacito llamado poesía. Estos poemas escritos hace algún tiempo forman

Estos poemas escritos hace algún tiempo forman parte de este aprendizaje que no termina (pero la escuela es muy rara) y su producción la considero bastante intuitiva, dejándose llevar mucho por el ritmo, por el aliento del verso que contiene en sí al que le sigue, etc. Perdonándome el tono, siento en estos poemas una voluntad incendiariamente fenomenológica, en lo material, y, ontológica, en el hueco que hay entre las letras de la palabra vida o universo; pero me gustaría estar contándoles un chiste en vez de darles esta paliza que, de verdad, no sé si es más necesaria que un chiste, ya que tampoco alcanzo a darme cuenta de si ésta es otra explicación más sobre la cuestión de

la poesía. No hay separación entre interior y exterior, la cosa es poner en práctica al payaso que destape la falsa conciencia de lo ideológico, haciendo que en el trampolín bailen los claveles.

### II

Teillier dice «Cuando te des cuenta / que sólo puedo amar los pueblos / donde nunca se detienen los trenes, / ya podrás olvidarme / para saber quien soy de veras.» El malabarista en cámara lenta al interior del bosque. El movimiento y su reverso. Aunque no lo crean, se puede unir a Borges y a Burroughs; comparados con nosotros, los dos tienen arrugas, pero eso no significa nada: De la paradoja místico dialéctica a la paradoja científica y las utopías del lenguaje. El collage, el montaje, comienzan en la mente, en los surcos de cada hemisferio. Lo poco que sé de Lihn es que está en Nueva York, su Escrito en Cuba me gusta mucho. Y en Menorca una niña subnormal me robó el último libro de Teillier. Lo único malo de la literatura es que es un juego demasiado serio. En poesía, los chilenos no dejaremos de ser idealistas si no sabemos leer la enorme avalancha discursiva de aquel en quien insisten sea nuestro padre: el gran Neftalí Reves. En nuestro país siempre se ha comenzado a escribir bajo la sombra de los cuatro grandes pilares, pero todos los próximos días será deseable que esas manos escriban con distinto pulso, con otro calor directo y sin sombra.

Barcelona, 12 de noviembre de 1979

# veras. El malabarista en camera ienta al forerior del brisque, El movimiento y su reverso, Aunque no lo PELIGRO A TODA MÁQUINA

La luz amarilla flotando en la oscuridad tintinea sobre el silencio, más abajo: el agua La luz zumbando alargada, aves marinas durmiendo entre las rocas El peligro a toda máquina cuando nadie quiere reconocer sus gestos, su manera al bolsillo la mano. los ojos tremendos que le cantan a las piernas de la niña

Noche de aguita casi indefinida

Manchas sepias o azules, entremezcladas en el mantel

de plástico.

en el restaurante de la esquina más cercana Casi reconocimiento de que así no, las cosas, el mundo, la velocidad de la locomotora entrando a la estación en la ciudad que da al mar,

o la acelerada infernal en medio de la pampa

La agresiva manera de retirarse del lugar

en donde las papas se incendian, (donde domina el [miedo

y las otras posibilidades) Tiranizado el derecho a no ser uno mismo Escapando gerundísimo el instantáneo par de piernas por la calle super vacía, mientras llueve

Y la arena en la imaginación: trillones de pequeños mundos

O fenomenología de los desvanes desde que estos exis-[ten: niños entre ropa pasada, añeja, pudor de otro siglo

Siempre después de la batalla aparece el regimiento repartido en chancro por grupitos Y la pena comienza a coagularse

Todo esto en el desván del universo para ustedes, para

para tu manera de escupir a la vez que caminas respirando exquisito smog de estos lustros que de a poco se abrasan

Navegando en otro campo activo, el del corazón dentro del corazón

Aparecen los buques, metáforas viajantes amoldándose a un viviente deseo

Como si lo humano fuera ciudad mental o campo verde

Como si lo humano fuera ciudad mental o campo verde ante una aparente sencillez al escribir versos que tratan, que se esfuerzan en darte una parcial imagen de esta vida

25, octubre, 75.

# HOMENAJE A TODAS LAS FECHAS

Las formas, las maneras la gente que uno abandona o cree perdida Las nebulosas de la realidad atravesándonos la mente como lejanos animales Y de pronto el golpe, atorados en el dolor por segundos más inútiles que chatarra

Lo imprevisto como una trampa: ácido encuentro, movimientos desagradables,

el sueño echado a perder por la vida

y su intensidad;

la muchacha y su compañero, la locura, la represión palpitando:

un corazón animal y afónico que suda demasiado como el azar como la inteligencia de la Historia: nuestra furia, nuestra tranquilidad

11, septiembre, 76.

## Homenaje sin descubrimientos/ A la memoria de Degas

El asombro en el ojo del pintor es:

— Un largo pasillo que se incendia

- Unos pies que son lavados en un lavatorio

- Labios rojos de mujer joven

 Primer plano de nucas oscuras cuando los músicos [acompañan los saltitos de la bailarina que alucinada baila [alumbrada

desde abajo por los focos

— Los «jockeys» ante la tribuna y un mar de paraguas

[tras
la reja deteniendo el sol para que no toque las
[mejillas

de las mujeres con vestidos largos y blancos

— El coche que casi se sale del cuadro para dejar la [verde
pradera, porque el niño se complace demasiado [sobre las rodillas
de su nana, y los jinetes caballean a lo lejos pero
—los tres señores sentados sobre sus nalgas, sin- [tiendo lomos
de caballos—
— Su familia que se complace tocando el algodón, le- [yendo periódicos,
dando cuerda a un reloj o haciendo anotaciones [de contaduría
— La niña que se rasca la espalda mientras su amiga [mira, abanico
en mano, al profesor de danza —aquella sentada [sobre el piano,
ésta parada al lado, la mano izquierda apoyada en
aquel sostenido sobre un largo bastón
Mas la mirada soñolienta, aburrida, de la mujer [ante una copa,
mientras su compañero mira atento hacia el fon- [do del restaurant
— Dos lavadoras equilibradas sobre sí mismas cuando [pasan
ante un horizonte amarillo
Negro guante en la mano extendida cuando el brazo     Iderecho de la
cantante del café-concierto deja ver albos dientes
todo. Atrás, el color del decorado y las sombras — Y más bailarinas dando pasitos de garzas en extra- [ñas aguas
<ul> <li>Muchachas y muchachos jugando desnudos</li> <li>Hombres con los brazos apoyados en las rodillas,</li> </ul>

señoras iguales

[sentados;

— Guitarrista con corbata y bigotes

- Mujer saliendo de la tina, toalla extendida

- Playas inconmensurables - Escenas de matrimonio

- De nuevo más bailarinas

— Y mujer desnuda acariciándose el hombro derecho [con la mano izquierda, y el brazo tapa sus senos. Su rostro [de perfil

Es el asombro en la boca del pintor

2, diciembre, 75.

BLANCA PALOMA: OJOS PROFUNDOS

Para los compañeros y compañeras del MPLA

Vamos a entendernos por ésta nuestra
conciencia de niños feroces:
porque hay mucho pájaro muerto
Un huevo del tamaño del mundo
y muy poco contarte que
es tremendamente grande
Siempre dulzura siempre beso
y una imaginación de caricias
que comienzan a realizarse
violencia a violencia, esa pureza
Sabemos de una hoja de afeitar
destellando gruñona sobre una
muñeca adolescente, o el frasquito
de píldoras para dormir con su polvo
que roza los labios;

pero hay nidos de ametralladoras
en algunos desiertos
y los días para el enemigo
son ofensivamente luminosos
cuando el amor gatillea besos por
todos lados, por donde quiere y pugna
con su cara sus manos y sus pies

Al mediodía la casa o la pared son la blancura total y vamos a querernos un poco más mientras el muerto llora no haber entendido por qué la flema y el golpe en los pulmones, ese lento asqueroso ahogo en medio de la responsable propia sangre Y aunque la luz en medio de la noche y la explosión en la vida ésta sean la momentánea pequeña desesperación, aprendemos a habitarnos nosotros, a ser un poco más lo de uno, a querernos en medio de la locura que nos lleva albos a lo bello negro
a lo limpio de los cuartos llenos
de gente hablando y haciendo cosas
Hombre y mujer amándose mientras hacen que la tierra escupa flores rojas, tranquilas, mientras dejan que caiga la lluvia como la luz: y el sol alumbra una crujía llena de comida y ropa, de armas ya calladas; porque la tierra es como el sol demasiado ardiendo demasiado los pies que duelen y tienen olor, la boca que se seca y vuelve con su herida a mirar las columnas

de humo negro

junto al gran pájaro muerto con su flor reventada:

Ojo que advierte

Letrero en la conciencia cuando la mira está alineada

desde adentro y desde la memoria

desde el calor presente

desde el calor presente y desde tus orejas que zumban acompañando a las balas de cada estallido que provocas para que la dureza

llegue al final de tu ojo, al otro lado de esa noche que mucho te jode lo que has vivido y ya no quieres

Esta costa y este pedazo de humanidad que cojea, que llora, que mata para no matar más, que ríe, que ama a plena batalla a plena boca gritando qué canción, que habita detrás de gigantes rocas o en lo profundo de enormes antiquísimos hoteles, que hace y deshace actos
ahora que la vida no es teatro
ahora que la vida no es fofa

ahora que se mueren los animales a la orilla de ríos y océanos

ahora que se ahogan las mujeres en las cocinas que muere tanta mirada a pleno plato vacío

ahora que esta gente calando el silencio de grandes masas de tierra seca se muere viviendo, nos ama, v más nos enseña

Gigante paloma blanca que chilla
que aletea su miedo hombre
salpicada de sangre la boca que se secal y vuelve

20, enero, 76.

Autopistas que no comprenden ni los tristes obreros que las construyeron: autopistas ruido de los pro- [pios pasos
A lo lejos divisamos el esqueleto de un avión que fue [casa
de tribus de barrio: gente que continuaba siendo [bella
A lo lejos una ventana con una luz amarillenta varía las [emociones
del horizonte oscuro
Pintores asesinados por la academia y pintores muer- [tos por soldados
Escritores muertos y reventados por la rutina color oro
Me refería a los caminos construidos en el frío de estas [noches
¿Y qué vivimos nosotros? ¿Qué emociones nos llevan a [amar lunas
a punto de zambullirse en el mar, o mujeres comien- [do duraznos?
Autopistas que crujieron con el paso de un billón de [gomas veloces
rumbo a casa amando las nubes de calor en el es- [pejo retrovisor
Y calles que comenzaron a llenarse de ruinas
Aliento de historiadores y actrices que ni por casuali- [dad se besaron
Aires suavecitos de niños que se soplaron cosas en el [oído limpio
Y soldados que lloraron en los cuarteles porque se opu- [sieron

a la contrarrevolución: metralleta lágrima pálida mejilla roja

# CUADRO PARA VAN GOGH

Buscar el grito o el pincelazo

La entereza por la vida hinchándose como un globo en las manos de una niña

El pedazo de imagen develando a manotazos las

de decir cosas contra la retina y reírse contrario al odio pero con las ideas atosigadas de ciencia

Escarbando en el corazón te vemos tocar
las ráfagas de agua penetrando
hacia los campos del Arcoiris
(los surcos iguales a las huellas digitales)
Y esa cola de caballo que deja naranjas sobre la tela
Y esos colores como alguien que mira la sangre del

forman en el horizonte el retrato de la vida

31, agosto, 76.